

Cáncer de hígado - Diagnóstico [1]

Esta sección ha sido revisada y aprobada por la [Junta editorial de Cancer.Net](#) [2], 03/2014

EN ESTA PÁGINA: Encontrará una lista de las pruebas, procedimientos y estudios habituales que los médicos pueden utilizar para averiguar cuál es el problema e identificar su causa. Para ver otras páginas, use el menú al costado de la pantalla.

Los médicos utilizan muchas pruebas para diagnosticar el cáncer y determinar si se ha diseminado a otras partes del cuerpo, lo que se conoce como metástasis. Algunas pruebas también pueden determinar qué tratamientos pueden ser los más eficaces. Es posible que su médico considere estos factores al elegir una prueba de diagnóstico:

- Edad y afección médica
- Tipo de cáncer que se sospecha
- Signos y síntomas
- Resultados de pruebas anteriores

Se pueden utilizar las siguientes pruebas para diagnosticar HCC. Esta lista describe opciones para el diagnóstico de este tipo de cáncer, pero no todas las pruebas mencionadas se utilizarán para todas las personas.

Examen físico. Si una persona tiene síntomas de HCC, el médico palpará el abdomen para detectar la presencia de nódulos, hinchazón u otros cambios en el hígado, el bazo y otros órganos cercanos. El médico también buscará una acumulación irregular de líquido en el abdomen y signos de ictericia, lo que incluye color amarillento en la piel y en las membranas blanquecinas de los ojos.

Análisis de sangre. Al mismo tiempo que el examen físico, el médico muy probablemente realizará un análisis de sangre para buscar una sustancia denominada alfa-fetoproteína (AFP). En los Estados Unidos, la AFP se encuentra en niveles elevados en la sangre de aproximadamente el 50% al 70% de las personas con HCC. El médico también analizará la sangre del paciente para determinar si tiene hepatitis B o C. Otros análisis de sangre pueden mostrar el estado de funcionamiento del hígado.

Además, generalmente se necesitan otras pruebas para diagnosticar el HCC, localizar el tumor en el hígado y determinar si este se ha diseminado a otras partes del cuerpo. Una vez realizados el examen físico y los análisis de sangre, el médico puede recomendar una o más de las

siguientes pruebas:

Ultrasonido [3] (en inglés). El ultrasonido utiliza ondas de sonido para crear una imagen de los órganos internos. Las ondas de sonido rebotan contra el hígado, otros órganos y los tumores. Cada onda crea una imagen diferente en un monitor de computadora.

Tomografía computarizada o tomografía axial computarizada (TC o TAC; en inglés) [4].

Una TC crea una imagen tridimensional del interior del cuerpo con una máquina tomar radiografías. Luego, una computadora combina estas imágenes en una vista detallada de cortes transversales que muestra anomalías o tumores. A veces, se administra un tinte especial, llamado medio de contraste, antes de la prueba, para obtener mejores detalles en la imagen. Este tinte se puede inyectar en la vena del paciente o puede ser administrado en forma de comprimido para tragar. Con frecuencia, el HCC se puede diagnosticar en función de características específicas del cáncer que se observan en una tomografía computarizada. Esto ayuda a que los pacientes eviten someterse a una biopsia de hígado (consulte más abajo). Una tomografía computarizada (TC) también se puede utilizar para medir el tamaño del tumor.

Resonancia magnética (RM; en inglés) [5]. La RM utiliza campos magnéticos, en lugar de radiografías, para producir imágenes detalladas del cuerpo. También se puede utilizar una RM para medir el tamaño del tumor. Se administra un tinte especial, llamado medio de contraste, antes de la prueba, para crear una imagen más clara. Este tinte se puede inyectar en la vena del paciente o puede ser administrado en forma de comprimido para tragar.

Angiograma. El angiograma es una imagen por radiografía de los vasos sanguíneos. Se inyecta un medio de contraste en el torrente sanguíneo para que los vasos sanguíneos del hígado aparezcan en una radiografía.

Laparoscopia [6] (en inglés). Esta prueba permite que el médico observe el interior del cuerpo con un tubo delgado, flexible e iluminado denominado laparoscopio. Se seda a la persona mientras se inserta el tubo a través de una pequeña incisión en el abdomen. También se utiliza anestesia local para adormecer la zona.

Biopsia [7] (en inglés). Una biopsia es la extracción de una pequeña cantidad de tejido para su examen con microscopio. El patólogo analiza la muestra que se extrajo durante la biopsia. Un patólogo es un médico que se especializa en interpretar análisis de laboratorio y evaluar células, tejidos y órganos para diagnosticar enfermedades.

El tipo de biopsia que se realiza dependerá de la ubicación del cáncer. La biopsia puede hacerse durante una laparoscopia, por aspiración con aguja fina o mediante una biopsia profunda. Durante una aspiración con aguja fina, las células se extraen con una aguja fina que se inserta directamente en el tumor. Una biopsia profunda usa una aguja más gruesa. Cualquiera de los dos procedimientos es realizado por un radiólogo que utiliza el ultrasonido para que lo guíe a la parte específica del hígado donde se encuentra el tumor. El procedimiento de la biopsia en sí suele durar menos de un minuto. Normalmente, no es doloroso, y pocas personas presentan complicaciones a causa de este.

Antes de la biopsia, su médico le realizará análisis de sangre para asegurarse de que esta coagula con normalidad, a fin de reducir el riesgo de sangrado después del procedimiento. En

ocasiones, su médico puede realizar una laparoscopia y una biopsia para examinar la parte del hígado no cancerosa y averiguar si usted tiene cirrosis, lo que ayudará a determinar las mejores opciones de tratamiento.

Cuando un análisis de sangre de AFP indica claramente la presencia de HCC y los resultados de otras pruebas son típicos del HCC, quizás no sea necesario realizar una biopsia. Además, la mayoría de los cirujanos recomendarán que se realice una biopsia durante la cirugía si se extirpa la totalidad o parte del hígado, en lugar de un procedimiento aparte antes del procedimiento quirúrgico.

También es importante destacar que, con los métodos de estudios por imágenes más recientes, es más fácil encontrar masas muy pequeñas. Sin embargo, no siempre es posible identificar qué es una masa muy pequeña y si es cáncer. En estos casos, particularmente cuando la masa mide un centímetro o menos de tamaño, el médico puede recomendar el enfoque de "supervisión y espera", también llamado vigilancia activa y espera vigilante. Esto significa que los estudios por imágenes se repiten en un lapso de tres a seis meses. Si el último estudio por imágenes muestra que el tamaño no ha cambiado, se continúa con el método de vigilancia. Pero si crece, entonces el médico hará una biopsia.

Pruebas moleculares del tumor. Es posible que su médico recomiende realizar pruebas de laboratorio en una muestra tumoral, a fin de identificar genes específicos, proteínas y otros factores específicos del tumor. Los resultados de estos análisis ayudarán a decidir si sus opciones de tratamiento incluyen un tipo de tratamiento denominado terapia dirigida (consulte la sección [Opciones de tratamiento](#) [8]).

Después de que se realicen las pruebas de diagnóstico, su médico revisará todos los resultados con usted. Si el diagnóstico es cáncer, estos resultados también ayudarán a que el médico lo describa, lo que se conoce como estadificación.

En la siguiente sección se explican los diferentes estadios de este tipo de cáncer. Use el menú al costado de la pantalla para seleccionar Estadios, o puede seleccionar otra sección para continuar leyendo esta guía.

Links:

[1] <http://www.cancer.net/node/18084>

[2] <http://www.cancer.net/about-us>

[3] <http://www.cancer.net/node/24714>

[4] <http://www.cancer.net/node/24486>

[5] <http://www.cancer.net/node/24578>

[6] <http://www.cancer.net/node/24511>

[7] <http://www.cancer.net/node/24406>

[8] <http://www.cancer.net/node/18086>